

## Editorial

# Campaña sanitaria para prevenir el virus hanta

En octubre pasado el Ministerio de Salud inició, tempranamente, la campaña de prevención de contagios con hantavirus, que ha estado dirigida principalmente a personas que realizan actividades al aire libre, en camping o espacios recreacionales, así como a residentes y trabajadores de zonas rurales o semirurales, y que alcanza su período más crítico en verano. De hecho, es una de las patologías que son parte de la Campaña de Verano Minsal 2024-2025 y en la que se hace especial énfasis por su reconocida letalidad.

En una circular de alerta por hantavirus se detalló que el año pasado hasta el 30 de septiembre la cantidad de contagios llegaba a 25 a nivel nacional, con una letalidad del 20%. En la Región del Biobío, hasta noviembre del año pasado los casos llegaban a cuatro y no se registraba letalidad, igual que en 2023, cuando hubo seis casos sin fallecidos.

Las autoridades de Salud han reiterado la importancia de que las personas que viven, trabajan o van de paseo a sectores rurales, adopten medidas de autocuidado para evitar contagios.

El hanta es una enfermedad viral que se transmite al ser humano desde el ratón de cola larga, a través de la inhalación de olores de la orina de roedores contagiados. Al ser un roedor silvestre que en nuestro país habita en zonas rurales desde las regiones de Coquimbo a Aysén, el mayor riesgo lo tienen las personas que viven en los campos y quienes por actividades recreativas van a esos lugares. El primer virus aislado por investigadores se logró en Corea, durante 1976 y fue a orillas del río Hanta donde ocurrieron las primeras infecciones conocidas y documentadas, por lo cual tomó esa denominación.

La enfermedad comienza con un cuadro similar a una gripe, con fiebre, dolores musculares y articulares, dolor de cabeza, a veces acompañado con síntomas gastrointestinales y con dificultad respiratoria progresiva. Estos pacientes necesitan ser diagnosticados oportunamente y derivados a hospitales con camas de Unidades de

Tratamiento Intensivo (UTI), ya que su manejo es muy complejo y requiere atención especial.

Los primeros casos de hantavirus en Chile se registraron en 1995, con letalidades iniciales de entre 60 y 80%. Este índice posteriormente fue disminuyendo e incluso durante la pandemia de covid 19 los contagios fueron mínimos, debido a las medidas de confinamiento y encierro que se adoptaron. Esta es una patología que incluso produce muertes, por lo que es importante que las personas conozcan las medidas preventivas antes de salir de paseo o de vacaciones a sectores rurales, que van orientadas al buen manejo de la basura, a evitar que haya maleza afuera de las casas y a manejar bien los alimentos.

El Ministerio de Salud ha pedido que las familias eviten conductas de riesgo, como internarse en matorrales o recoger frutos silvestres. Los llamados están dirigidos a dos grupos especialmente: las personas que viven o trabajan en el campo y las familias que van de camping o paseos al aire libre, para que no se expongan al posible contacto con ratones o sus desechos, con el fin de evitar contagiarse con el virus.

Asimismo, es necesario identificar situaciones de riesgo y ser cuidadoso en el manejo de las basuras, la conservación de los alimentos y comportamientos en el sector rural, en los campings y lugares donde pudiese habitar el ratón de cola larga. Antes de ingresar a cabañas o bodegas se debe ventilar el recinto al menos treinta minutos. Una vez dentro y luego de ver si hay señales de roedores, se debe rociar el piso con cloro, utilizando mascarilla y guantes. Sólo después se puede limpiar, aspirar o barrer el recinto para deshacerse cuidadosamente de la basura recolectada.

Todas las recomendaciones y las medidas de prevención se encuentran disponibles en la página del Minsal, además del fono Salud Responde, donde cualquier consulta puede ser vital para salvar vidas y detectar con anticipación una enfermedad que puede ser grave.

**En la Región del Biobío, hasta noviembre del año pasado los casos llegaban a cuatro y no se registraba letalidad, igual que en 2023, cuando hubo seis casos y ningún fallecido.**